

ñanza—no se debe dar cabida sino a las lenguas y a las ciencias positivas, esto es, matemáticas y experimentales; y que, por consiguiente, no cabe tampoco en ellas hacer distinciones en cuanto a sexos o localidades: la aritmética, la química, la gramática, son idénticas en San José y en Liberia, y cualesquiera que sean las condiciones o circunstancias momentáneas de los escolares.

* * *

«En la mañana de hoy, 2 de marzo,—escribe un anciano en su diario íntimo—llevaron a matricular en una escuela pública a la mayor de mis nietecitas. Me he quedado abatido. ¡Es tan triste el recuerdo que guardo de las escuelas primarias de mi tiempo! La algazara propia de la escuela no permite percibir la angustia reprimida de los niños sensibles y tímidos.—No hay que afligirse, me dice una vecina: las escuelas de hoy no son como las de antes.—Lo sé; ¿pero son mejores que las de antes? Las cargas escolares se han aligerado; pero se han multiplicado esas cosas de *orden educativo*, esas minucias pedagógicas que tanto agotan a los maestros bien intencionados y que tanto lastiman a los niños sensibles y tímidos. Mientras haya de procederse a tuertas y a derechas, es más simple, más juiciosa, más inofensiva la consigna de *instruir* que la de *educar*. Sí, el miedo desrazonable de que quieran «educar» a mi nietecita es lo que me tiene en un temblor».

* * *

¿Cómo llamar *escuela nueva* a una escuela que se inspira en Rousseau? Los más grandes descubrimientos de la fisiología se han hecho después de Rousseau, y la fisiología es la única base seria de

1 setiembre
la pedagogía. ¡Ni qué no ha recibido ninguna mente dicha! Sin fisiología física no hay fisiología.

El maestro que se educa positivamente y que el de recargar de. Ahora bien, esta recarga hoy como hace 50 años mostrado que el cerebro resistentes y quizá el para sus trabajos.

El eminente sabio que un cerebro como de más de 1 gramo de como los de Shakespeare

En cambio, el maestro reciendo de luces para a sus dotes personales que nadie sabe todavía riesgo de echar a perder felicidad, que es lo cuidado: ¡tantos y tantos fisiológicos que las ganancias en que ellas te reflexión!

Después de estudios mudos, el Dr. Knight John Hopkins, ha llegado falta de carne en la predispone a la tartar carne desde la edad